

afortunado». Una frase que caracteriza la dureza de la lucha de un fiel servidor de la Iglesia que muere en el destierro, y que el trabajo de Sánchez Zuleta nos permite valorar justamente.

A. Pazos

Mons. Alberto POLVERARI, *Vita di Pio IX. Vol. II: Dall'esilio di Gaeta al Regno d'Italia*, Libreria Editrice Vaticana («Studi Piani», 5), Città del Vaticano 1987, 272 pp., 17 x 24.

Hace apenas un año dábamos noticia del primer vol. de una amplia biografía de Mons. Polverari sobre Pío IX (cfr. *ScrTh*, 18, 1986, 721). Hoy tenemos en las manos el segundo volumen, que abarca poco más de un decenio: desde 1848 hasta la proclamación del reino de Italia en 1861.

El A. se ratifica en este vol. en su postura anterior sobre su método biográfico: «per discernere il vero dal falso ed il certo dall'incerto si fanno parlare i documenti, senza complessi né timori riverenziali» (p. 5). Nos encontramos, por tanto, con información documental de primera mano sobre los importantes acontecimientos de esta segunda etapa del pontificado de Pío IX: el exilio, el regreso a Roma tras el fin de la república, los esfuerzos restauradores en el terreno político, cultural y disciplinar, la definición de la Inmaculada Concepción y la actitud pontificia ante el cerco piemontés, que en el año 61 prevé ya el final de los Estados pontificios.

El trasfondo del volumen pretende ofrecer una imagen exacta, no sólo de los acontecimientos, sino de la actitud del Pontífice. De ahí el esfuerzo constante por los matices, apoyados en la documentación disponible, sin reparo en contradecir afirmaciones de autores

anteriores. Los historiadores que el A. tiene a la vista, a la hora de corregir visiones que considera deformadas, u opiniones injustificadas sobre Pío IX, son especialmente Pelczar '*Pio IX e il suo Pontificato...* (1909)', y Martina '*Pio IX* (1974 y ss.)'. Ambos aparecen citados ya en la primera nota de la primera página y son los que ocupan más líneas en el índice de personas y lugares. La polémica desciende en ocasiones a detalles, pero detalles siempre interesantes: ¿puede aceptarse el término «apocalíptico» para calificar la visión que tiene Pío IX de los sucesos de la República romana? ¿Son responsables las autoridades republicanas de la persecución antirreligiosa? ¿Está sometido Pío IX a un «Antonelli dittatore»? ¿Era consciente Pío IX de los cambios que se producían en su época o se mantuvo anclado en la satisfacción de la aparente lealtad que le profesaba el pueblo fiel?

Tras estos detalles, Mons. Polverari quiere mostrar correctamente la figura de Pío IX. Así sucede también en aspectos de su vida insuficientemente tratados por otros biógrafos, pero que reflejan el modo de ser del pontífice, como el capítulo dedicado a la actividad pastoral y a la vida de piedad en el exilio de Gaeta y Portici de Napoli, «espressione di un pontificato pastorale, che viene rilanciato dopo una triste esperienza» (p. 34). Sin la piedad y la preocupación pastoral de esos meses resulta difícil entender actitudes posteriores del Pontífice.

Las controversias y ampliaciones que acabamos de mencionar, iluminan la personalidad de un Pío IX quizá tan atacado como poco comprendido. Hemos de agradecerlo a la «fatica umile» y «difficile», de Alberto Polverari, «fatica» especialmente costosa en nuestro A., que considera un deber historiográ-

fico no perdonar las informaciones negativas infundadas que hayan podido verterse sobre su biografiado.

A. Pazos

Ralph R. COVELL, *Confucius, the Buddha, and Christ. A History of the Gospel in Chinese*, Ed. Orbis Books, Maryknoll - New York 1986, XV + 285 pp., 15 x 23,5.

El A. intenta exponer la «indigenización de la fe cristiana» —por emplear su misma fórmula— o la inculturación del Evangelio y del cristianismo en la vida y cultura chinas. He aquí, a grandes rasgos, su interpretación de este fenómeno iniciado en los s. VII-VIII con los nestorianos, primer encuentro no individualizado del cristianismo con China. Según el A. los nestorianos se inspiraron en modos búdicos de expresión de la cultura china; el P. Ricci y los jesuitas (s. XVII) en los confucianos. En nuestro siglo la aproximación cristiana a lo chino está marcada por tres tendencias diferenciadas y, en gran medida, enfrentadas, a saber, la pietista más afín al «misticismo taoísta», la social reformista de impronta confuciana y su extremación en el radicalismo: Jesús y Mao.

El A., un misionero baptista, dedica sendos capítulos a *Jesus and the Lotus: The Nestorian Faith* y a *Christ the Scholar-The Jesuit Approach* (el 2º y el 3º) tras un introductorio (China, sus pueblos, cultura..., los principios de la indigenización de la fe muy breves y diluidos). Los restantes estudian y exponen la aproximación protestante. De ahí su interés para los lectores católicos, pues les permite conocer con cierta extensión el proceso y los métodos protestantes. De ahí también una cierta desazón ya que quedan preteridos el

taoísmo, que es chino por su origen o nacimiento, por su desarrollo e índole, a diferencia del budismo que, procedente de la India, arribó a China en los primeros siglos tras el nacimiento de Cristo. En la vertiente católica hay también un olvido llamativo, a saber, el de los franciscanos y dominicos (s. XIII ss.). Estos o quedan preteridos del todo o aludidos sólo incidentalmente y, además, deformado su misionerismo por culpa de una visión «política», por ej. *the Franciscans were from Spain where there was a deep identification between nationalism and the Catholic Church* (p. 64).

La visión del A. más bien parcial, ciertamente atribuible a simple desconocimiento más que intencionada, explica que la *christianity Teiping* (a. 1840 ss.), amalgama más bien sincretista, sea catalogada como «el primer intento realmente indígena de proclamar el Evangelio en China» (p. 151).

M. Guerra

Dimitry POSPIELOVSKY, *The Russian Church under the Soviet Regime 1917-1982: Vol. I y II*, St. Vladimir's Seminary Press, Crestwood-New York 1984, 248 y 535 pp., 14 x 21,5.

Este interesante trabajo del prof. Pospelovsky, Associate Professor de Historia de la Universidad de Western Ontario y miembro de la Iglesia Ortodoxa Rusa, podríamos calificarlo de estudio equilibrado y completo. Son quizá sus aspectos más destacables, puesto que los trabajos existentes sobre la Iglesia Ortodoxa escritos en el período post-revolucionario estaban habitualmente teñidos de parcialidad, según fuesen los autores contrarios al régimen zarista o emigrados expulsados por la revolución, y los más recientes